

“MEMORIAS DE UNA ALCAHUETA”

ESCENA 1

Poeta- (*en el barracón*) En poco tiempo llegará Cusi, la mujer, a pasarme la lengua y quitarme los barnices que me disimulan. Luego correrá a cambiar noticias por monedas. Pero, ¿Será capaz? ¿Hará eso o hará otra cosa? ¡Cuánto debería olvidar de sí misma para delatarme! ¡Y cuánto debería yo aniquilar mis sueños para escapar de ella en este instante! No lo haré. Si no conseguí que Cusi valga más que su barriga, no conseguí nada. (*Apagón*)

ESCENA 2

Cusi – Con este hombre tuve lo necesario, años atrás, porque, además de cantar, hace buena espuma... Y lo quise, a mi modo, hoy sí, mañana no, como podemos querer los hambrientos. Porque si a cambio de mi lengua yo recibo estofado, entonces, señores míos, hablo en lugar de amar. ¿O qué se espera? Lo han buscado por meses y por provocador, bla, bla, bla, blasfemias contra el Principal. Cuando lo quise, ¡Y lo quise! no podía desatarlo de mi cintura pero ahora tengo otras necesidades, llámenlo estofado o sidra. En fin... Según me han dicho está bebiendo en el Barracón, muy confiado, ¡pedazo de culo! Allá me dirijo, para comprobar con mis ojos y ver antes de hacer. (*Apagón*)

ESCENA 3

(*En el Barracón*)

Cusi – Buenas noches a la gente... y a los poetas.

Poeta- (*al que sirve la comida*) ¡Un caldo picante con un huevo adentro, ni tan cocido que no sangre ni tan crudo que no pese!

Cusi – Ni tan viejo que no sirva

Poeta- No es para tanto... Todavía se sostiene mi verso

Cusi - ¿Y tu verga?

Poeta- Todavía mejor

Cusi – ¿Por qué tuvo que venir el hombre a meterse en la boca del lobo?

Poeta – Porque es un poeta del pueblo

Cusi – ¡Últimamente me orino con la carcajada, y prefiero evitarme la hediondez! Si alguien te delatara, poeta, y mañana mismo estuviese tu cuello listo para la soga, ¿estará allí el pueblo? (*escupe*) El pueblo va a estar durmiendo la mona, comiendo y bebiendo mientras el poeta...

Poeta – Si así fuera...

Cusi – Así será.

Poeta – Si eso ocurriera.

Cusi – Ocurrirá

Poeta – Si así fuera y ocurriera y por favor frena esa lengua y déjame continuar porque puedo suponer que no soportas el olor de tu conciencia ¿o no recuerdas nuestras risas, Cusi? Eso y no otra cosa te pido, no que te esfuerces por la libertad ni te envuelvas en asuntos ajenos, solamente te pido que recuerdes cómo nos reíamos de alegría, Cusi, ¡de pura alegría!, te despertabas y te reías, ¿ha vuelto a sucederte eso desde que oficias como alcahueta del Principal? Sé muy bien a qué viniste, amiga mía. Viniste a advertirme para que yo corra a esconderme y salve mi pellejo mientras tú ganas tus monedas. Pero hoy, Cusi, tengo nostalgia de ser valiente y decido que voy a quedarme aquí. Si quieres delatarme, me delatarás. Y si vienen a aprenderme, vendrán. Y si mañana, cuando mi cuello esté listo para el último empujón, el pueblo no está allí, si eso ocurriera...

Cusi - ¡Eso ocurrirá!

Poeta – Mi buena Cusi, ¿sabes lo que hace el alma cuando nadie la ve?

Cusi – No sé lo que hace el alma cuando nadie la ve.

Poeta – Baila, Cusi. El alma baila hasta caer rendida. Nosotros deberíamos hacer lo mismo. (*Apagón*)